

LIBERTAD



Boletín informativo del Movimiento Social Republicano - Núm. 10 - Junio de 2005

Las manifestaciones por la familia y la ley de matrimonios homosexuales: Las razones claras que nos deben importar en esta guerra

No seremos nosotros quienes dudemos que la manifestación del 18 de junio en Madrid resultase un éxito para los convocantes. No necesitamos negar el éxito de manifestaciones o de elecciones para poder criticarlos. Esa mezquindad se la dejamos a PSOE y PP, que es lo que demuestran cuando centenares de miles de españoles se manifiestan contra ellos, o cuando en Venezuela o en Irán ganan elecciones aquellos que no les gustan.

No negaremos tampoco el parcial cerco de silenciamiento mediático que tuvo una manifestación tan numerosa. Eso no es nada nuevo para nosotros. Siempre hemos repetido que la prensa demoliberal es un fiel instrumento del sistema demoliberal, como la prensa parda era un fiel instrumento del régimen nazi y la prensa roja era un fiel instrumento del sistema soviético. Aunque no es poca ruptura del cerco nada menos que tres diarios de tirada nacional como El Mundo, el ABC y La Razón, y una cadena de emisoras como la COPE. Ya quisiéramos nosotros «excepciones a la regla» de tal calibre.

Entraremos en lo que nos importa: las «razones claras» por la que tomamos partido, sin amilanarnos ante ningún inquisidor, para secundar o rechazar los planteamientos que circulan en público, y descubrir los que muy pocos se atreven a decir.

La primera cuestión es ¿Quiénes son



los que montaron el cerco mediático a la manifestación en defensa de la familia? Ocurre que organizaciones políticas, religiosas y sectores sociales concurrentes a esa manifestación han participado durante décadas en los aparatos de «conformidad» partitocrática que han denunciado. No hablamos de la «ultra» (defienden las mismas mentiras y el mismo modelo burgués-popularizado pero sin guantes diplomáticos, sin careta y sin ecumenismos) pues carece de poder y no merece más comentario. Hablamos de grupos con mucho poder y más recursos como el PP o la Conferencia Episcopal, partes constitutivas de este régimen ¿A que juegan unos dueños cuando se quejan que los perros que les guardan la finca ahora les muerdan

(Continúa en la página siguiente)

LA IZQUIERDA DIVINA

El último Congreso del Partido Comunista de España ha sentado las bases de algo ya sabido por todos, el PCE está moribundo, es un cadáver andante. En efecto, cada vez son más abundantes los militantes del PCE, -y no nos olvidemos de todos los marxistas revolucionarios de las extintas ORT, PTE y otros grupillos de desbocados revolucionarios- que han ido recalando en la órbita del PSOE para posteriormente acabar con el carnet sociata en el bolsillo de su chaqueta de Armani. Así es, partidos políticos como Iniciativa per Catalunya, descendientes del PSUC -partido comunista catalán- han sucumbido al caviar, a loewe y a la "izquierda de marca". Se han convertido en los progres del sistema. En efecto, "la izquierda divina" o "izquierda de marca" ha abandonado todo resciquio de marxismo, de revolución, y ha abandonado a su vanguardia revolucionaria, es decir, los proletarios, para unirse a todo lo que huele a moderno. Así se han convertido en los más gays, en los más porretas, en los más liberales, en los más ecologistas, en los más... represivos.

Los izquierdistas han cambiado el Manifiesto Comunista por un libro de cocina de Ferran Adrià; a Sigmund Freud por Nacho Vidal; y lo que es peor han sustituido la solidaridad por la limosna a cambio de votos, exactamente igual que la derecha. Es la izquierda divina, pero para llegar hasta aquí no hacia falta tanta crítica y autocritica marxista, era suficiente con reconocer que han estado engañando a la gente durante años.

Y es que allí donde ostenta el poder la izquierda divina aparecen los sueldos astronómicos, la apropiación indebida de fondos públicos, la utilización de medios oficiales para sus familias, las recalificaciones de terrenos no edificables, ayudas económicas a medios afines... ¿que diferencia hay con la derecha? Ninguna. Los políticos del sistema son todos iguales, ¿iguales? Bueno no, los de derecha no piden que les calienten las ostras, cuestión de clases.

(Viene de la página anterior)

también a ellos? Que la censura 'democrática' en la que participan, en ocasiones se vuelva contra ellos, supone otra disfunción del régimen que hemos de aprovechar, simplemente.

La segunda cuestión, una vez patentado nuestro reconocimiento es ¿Éxito para quien? Nuestra respuesta es éxito para el PP, los obispos y los medios de difusión de masas que apoyaban la manifestación. Los grupos minoritarios estaban de más porque no aportaban ningún matiz diferente.

Porque la tercera cuestión es ¿Que pintamos los socialpatriotas en esa manifestación? Independientemente de la opinión que a cada uno le merezca las prácticas homosexuales, ante la sima de degradación y la gravedad de los problemas nacionales y sociales que nos aquejan (empezando por la atonía general) no podemos armar un follón porque se equipare legalmente el ayuntamiento de un tío con una tía, con el de dos tíos o dos tías. En principio los socialpatriotas no pintamos nada o pintamos muy poco en este fregado, dejando de lado la opinión que tengamos del sexo homogenérico y el cabreo que nos cause el que nos vendan la moto que da todo igual. Nuestra guerra es otra y es en nuestras batallas donde sí debemos entrar a saco.

Nuestra primera batalla debe ser la de plantear este «guiiri-guey» como una enorme **cortina de humo** del régimen monárquico parlamentario para ocultar la gravedad de los problemas nacionales y sociales que aquejan a los españoles. Al igual que la pasión por el fútbol, o el interés morboso por las andanzas de los seres de la «prensa rosa», atrapa y consume la mayor parte de la atención pública, el tema «guey» es, en gran medida, otra machangada del gran capital para tener entretenido al ganado.

Las siguientes batallas sí que son las cuestiones que nos hacen posicionarnos con hostilidad, y de la forma más intolerante posible, no contra la homosexuali-

dad como conducta, sobre la que no tenemos nada que decir, por supuesto, sino contra el grupo de presión rosa (el «lobby gay» en el idioma de EEUU).

Porque la segunda batalla viene motivada por el grupo de presión rosa: Este sí que es un asunto grave para nosotros. En primer lugar no porque nos encontremos actuando al «lobby de los maricas», sino porque es un «lobby» y porque todos los sindicatos de intereses particulares y grupos de presión son rechazables y condenables de plano, son mafias como la Asociación del Rifle en EEUU, las eléctricas, cualquier club de fútbol que reclame ayudas públicas o cualquier secta que «pres-ta» los votos de sus adeptos al partido que les prometa leyes o tratos de privilegio. No puede legislarse en función de estos grupos pero ¿No es eso el pan de todos los días en el régimen parlamentario?

Pero en segundo lugar porque nos encontramos con otro grupo inquisidor que usurpando una representatividad social sin base alguna, va de víctima, conjuga sus pretensiones totalitarias con las del sistema (igual que la «ultra») y llega a la aberración de convertirnos en culpables o abominables a todos los que no seamos ni homosexuales ni exhibicionistas ni favorables a tales conductas. Para los socialpatriotas, éste sí que es el «armario» que nos interesa abrir para «que salgan» de él: el armario de los inquisidores y totalitarios. Porque esta es nuestra batalla por la libertad de expresión y contra la Inquisición de lo Políticamente Impuesto.

¿Alguien se imagina que estuviese condenado emitir opiniones desfavorables al tabaquismo? ¿Nos podemos imaginar una España donde fuera imposible criticar la comida basura, o la telebasura? ¿Es que por decir que fumar es perjudicial para la salud (y para el bolsillo particular) se está fomentando la persecución de los fumadores? ¿Es que por criticar la comida basura se está apoyando la marginación de los que comen hamburguesas

y perritos calientes?

Si nadie sostiene estos extremos ¿Cómo se puede permitir que sea imposible opinar sobre la conducta homosexual? El mismo derecho que asiste a los fumadores por fumar (por cierto que deben pagar un impuesto por eso) asiste a los no fumadores a no tener que aguantar el humo, y a todos poder decir que el cigarrillo daña la salud. Se discuten los límites del derecho para los fumadores, pero absolutamente a nadie se le ocurre negar el derecho a expresar y enseñar que el fumar es una actividad nociva: **Que fume quien quiera, pero que no le eche el humo en la cara al prójimo, ni le prohíba a nadie recomendar a la gente, y sobre todo a los jóvenes, que no fumen.**

Aquí nos encontramos con otra prueba que la libertad de expresión es otra enorme patraña del «régimen de libertades» que tanto alaban nuestros «amigos» de la diestra, del medio y de la siniestra. En España no existe la libertad de expresión para expresarse en contra sino sólo a favor de lo impuesto oficialmente en la política, en la cultura, en lo socioeconómico. El llamado «colectivo guey» no es más que otra cuadrilla de Lin Piao o Torquemadas «liberales» con «el imbécil sistema de apalear a todos los que no piensan como ellos», que no deja de amenazar y reclamar condenas a la hoguera o a los campos de reeducación a los que rompen la homogeneidad de la Fe en el discurso oficial.

En España no existe la libertad de expresión para expresarse en contra sino sólo a favor de lo impuesto oficialmente en la política, en la cultura y en socioeconómico.



NOVOPRESS.INFO

AGENCIA ALTERNATIVA DE NOTICIAS
visita su web:
<http://es.novopress.info>

LA "ULTRA", ¿UN PELIGRO PARA EL SISTEMA?

¿La "ultraderecha", un peligro o una falsa alarma?

Los partidos y los medios de difusión masiva acostumbran a presentarnos la "Ultraderecha" como un peligro que, si toma consistencia, puede ser muy grave. Peligro que varias veces lo advierten en sucesos distintos, según convenga a ciertos fines (por ejemplo, para desacreditar a la competencia partidista) o para tener un "cabeza de turco" marginal en asuntos turbios donde quieren tapan la responsabilidad de los presuntos grupos "convencionales".

Aunque reconozcamos que la bestia tiene mucho de "viene el coco" para las instituciones (públicas y privadas) del régimen, eso no significa que la "Ultra" no exista y que no suponga un peligro. El pastorcillo puede mentir voceando falsas alarmas ("que viene el lobo") pero eso no significa que el depredador no exista ni que deje de representar un peligro. Así que no caigamos en el error de despreciarla: porque la Ultraderecha cuenta también en el plano de los fenómenos reales y se sostiene en el campo político y social, aunque sólo sea por la atracción mórbida que cualquier subproducto provoca en la sociedad que nos ha tocado vivir, cada vez más degenerada y embrutecida. En estas sociedades avanzadas, no sólo congestionadas por el volumen de los deshechos que generan, sino acostumbradas también a ingerirlos, existen residuos con su "cuota de mercado", como las drogas, y muchos elementos asociados a la Ultraderecha representan también aberraciones susceptibles de enganchar consumidores adictos.

¿Pero un peligro para quien?

Pero para los socialpatriotas esto no es lo más importante. Porque a nosotros no nos deben inquietar los enemigos del sistema. A nosotros nos debe preocupar justo lo contrario: en

primer lugar, que los presuntos "enemigos" representen callejones sin salida que han arrastrado a personas que hubieran podido ser eficaces en su rebeldía; y en segundo lugar, peor aún, que los presuntos "enemigos" sirvan para acrecentar los males generales y apuntalar los mecanismos de manipulación, explotación y opresión de la Plutocracia.

Es por esto por lo que la Ultraderecha representa un peligro para nosotros, ya que la misma es, sobre todo, un subproducto social y político que no significa una amenaza para el sistema sino una ayuda para el sistema. En primer lugar porque arrastra hacia vías estériles a posibles rebeldes desorientados en la identificación y causa de los problemas; y, en segundo lugar:

- porque no se limita a compartir las creencias, sentimientos e intereses de la "Derecha convencional", sino que pretende "bunquerizar" el pensamiento y el modelo político y socioeconómico liberal-conservador

- porque tampoco se limita a radicalizar el discurso de la llamada "Derecha moderada". La Ultraderecha es tal porque además de compartir identidad y fines de la derecha, y además de pedir el endurecimiento de los medios para defender esa identidad y alcanzar esos fines, lo hace con mitos, patologías y utilizando consignas e iconografía que la "Derecha moderada" ha dejado para las "alcantarillas" o para el pasado.

Así, paradigmas que durante una época fueron las "oficiales" del sistema, como el supremacismo racial, el totalitarismo unipartidista o confesional, o el monopolio clasista y arbitrario de la violencia (nacional e internacional), situaciones que siguen manteniéndose pero sólo se insinúan o se defienden en privado, la Ultra las defiende abiertamente. Racismo, totalitarismo, sectarismo, clasismo y subjetivismo belicista no suelen ser defendidos a tumba abierta por los

Tanto la "extrema derecha" como la "extrema izquierda" son aberraciones nacidas para apuntalar la matriz del régimen

"moderados", pero en cambio sí lo son por sus "extremistas"... unos elementos que los exaltados de la derecha, para disimular su carácter de tales, nos suelen vender como "valores contra el sistema", son todo lo contrario: son elementos que sirven para apuntalarlo. Ya se ha dicho varias veces pero es necesario repetirlo: la "extrema derecha" posee la misma naturaleza y cumple la misma función que la "extrema izquierda": son aberraciones estigmatizadas por las fuerzas del régimen, pero nacidas para apuntalar la matriz del régimen.

Recordamos el análisis de uno de nuestros grandes predecesores sobre la aparente "adopción" o "conversión" de las fuerzas derechistas a la causa. Aunque los acostumbrados a mirar la realidad de forma superficial se dejen engañar por el uso de consignas "social-patriotas", la ultraderecha simplemente utiliza esas consignas, mezcladas y vacías de significado, para lo contrario, porque como dijo aquel, aunque "sean aparentemente pro, son en muchos extremos esencialmente anti". Así pues, a los dos peligros que hemos señalado antes, podemos añadir otro: que nuestra 'sed' de compañeros de lucha nos lleve a confundir la necesidad con la realidad, y nos dejemos arrastrar por ese espejismo. Por todo esto la conclusión es que la ultraderecha no sólo no significa un peligro para el sistema, y no sólo lo ayuda, sino que es otra trampa del 'desierto' para nosotros.

UST

**Unión Sindical
de Trabajadores**

PRESENTACIÓN DE LA UNIÓN SINDICAL DE TRABAJADORES

El pasado 11 de junio tuvo lugar en Madrid la presentación oficial de la Unión Sindical de Trabajadores. El nuevo sindicato pretende llevar al mundo sindical un cierto aire de novedad y de recuperación de las esencias del sindicalismo, tan olvidadas tras décadas de sindicalismo reformista sometido a las políticas de ajuste del neoliberalismo hegemónico.

El recién nombrado Secretario Genral del sindicato, Antonio J. López Zurita realizó una exposición de los objetivos y las previsiones de futuro para la UST. A continuación, otros cuadros sindicales de la formación repasaron los principales problemas que sufren las clases trabajadoras españolas: el paro, la precariedad, la inmigración, el afán por el consumo y el dinero, etc.

Resaltar el carácter patriótico que se quiere dar al nuevosindicalismo de la UST, que fue señalado por todos los intervinientes. Igualmente fue muy aplaudido por el público presente las menciones de solidaridad con las luchas recientes del pueblo boliviano, la resistencia saharauí y serbia, así como el recuerdo a los perseguidos en España por delitos de opinión, asociación y demás derechos fundamentales.

Finalmente, se distribuyó entre los asistentes el boletín *Trabajadores* y hojas de afiliación al sindicato.



La ecología es más que defender una especie en peligro o protestar por una central térmica.

Ecología es una concepción de arraigo con la Naturaleza y con nuestra Tradición absolutamente enfrentada al modelo de civilización dominante. Esa ecología es la razón de ser de *Tierra Verde*.

tv@movimientosocial.org



Agrupación juvenil del
Movimiento Social Republicano

SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

La revista de ideas, cultura y metapolítica, *Nihil Obstat*, en su recién aparecido número 5, incorpora el dossier "Sindicalismo revolucionario. La tercera revisión del marxismo", con textos hasta ahora inéditos en español.

El sumario completo del dossier es el siguiente:

- El sindicalismo, por Hubert Lagardelle
- El sindicalismo revolucionario, por Georges Sorel
- Sindicalismo contra individualismo, por Eduard Berth
- Sindicalismo vs. anarquismo, por Sergio Pannunzio
- Clases proletarias y naciones proletarias, por Enrico Corradini



Igualmente, este primer número de 2005 incluye varios artículos sobre diversos temas de pensamiento de autores del prestigio de José Luis Ontiveros, Erik Norling, Juan Antonio Aguilar, Alexander Duguin, Enrique Ravello, Guillermo Rocafort, Arnau Ros, o los editoriales de Jordi Garriga y Juan A. Llopart. Asimismo, resulta interesante el especial sobre el centenario de Ramiro Ledesma Ramos.

En definitiva, número imprescindible que puede adquirirse en:

www.edicionesnuevarepublica.com



Editada por el **Círculo de Estudios La Emboscadura**, acaba de aparecer el primer número de la revista de análisis político **TRIBUNA DE EUROPA**.

MOVIMIENTO SOCIAL REPUBLICANO

Contacta con nosotros y colabora por una España socialista, europea y republicana

Télf.: 629 58 50 58 - msr@movimientosocialrepublicano.org

Más información: www.movimientosocialrepublicano.org